

María José Sánchez Ávila (maria_j_sa@hotmail.com)

Responder a:
jihaase@hotmail.com

Para:
dian_rera@hotmail.com (dian_rera@hotmail.com)

Asunto:
cuento

Pronto...

Escucho los dolorosos pasos lejanos de un viajero en un sendero vecino, oigo sus gemidos susurrantes en mi oído, siento el crujir de las espinas bajo sus pies.

Y sé q duele porque alguna vez caminé su camino, sé que son espinas porque puedo sentir la sangre brotar, sé que gime silenciosamente porque sabe que nadie lo ayudará, piensa que nadie lo oye y quiere conservar fuerzas para terminar su camino.

Cree q acabara algún día y descansará, espera con ansia poder dormir, poder soñar, poder comer, dejar de andar, olvidar sus pies.

Saboreo su sangre extasiado, huelo su sudor con placer, espero verlo caer con ansia, para no sentir miserable mi caída en un rosal.

Comparto sus labios resecos, su garganta sedienta pide ardiendo agua, su lengua no sirve ya más.

Pronto volverá a caer, y cortarse las manos y la cara, y pronto...

Puedo verlo y sentirlo, sé que le ha de suceder, observo su miserable ser sentir con miedo mis miradas sin lograr verme, percibo con repulsión una sonrisa dibujada en su labios, por una mariposa que ha brotado de su boca, colorida y voladora.

Un cuervo nace también de mi boca, la acecha, la mira con odio, la atrapa, antes de engullirla por completo disfruta arrancándole las antenas, las alas... para finalmente tomar sus partes a un tiempo y tragárselas, un trozo de su ala cae sin ser visto y se clava en una espina, se marchita, se convierte en polvo, una sonrisa traviesa mi pálido y lúgubre rostro, al fin ha muerto...

Si supiera que una más me habría hecho quedar inmóvil, enfermo, vomitando sangre, espinas y trozos de mi estomago...

Y sé que ha muerto no sólo porque me haya permitido sin quejas arrancarle el corazón aún palpitante con una mordida, sé que ha muerto porque nadie acaba este camino...